

Del libro de ensayos

“ARGOS VA AL OCULISTA”

LUIS VIDALES

1.— “Es indudable que la vida sentimental en nuestro país estuvo conformada por mucho tiempo por lo lejano, lo ausente, lo de “más allá”. Y como una novela no tiene solamente los personajes que en ella alientan, en la *María de Isaacs* los inmensos vacíos, de espacio y de tiempo, son por sí solos personajes vivientes de la patética narración (De “*La María*”, novela de la dispersión demográfica).

2.— “La primera cristalización de “*Los Nuevos*” aparece con Luis Tejada en 1922. Y no venía del aire la marea de entonces. Era cónsona con el halago socialista que se apoderó de muchos espíritus, ello tampoco por generación espontánea. Electrificación del equipo industrial, gran producción, ampliación de mercados y para éstos necesidad de una infraestructura vial (toma de Panamá, vuelta de los ferrocarriles hacia los focos urbanos y, finalmente, carreteras para el auge automotor, enmarcan los años veintes). Y con ellos, la respuesta en sindicatos, protestas públicas, profusión de publicaciones periódicas populares, floración de carteles, gacetillas y primeras contiendas de clase. Estalla la primera huelga petrolera en Barrancabermeja, dirigida por la “*Sociedad Obrera*”. Y contestatariamente, el grupo de Tejada y los aires que dieron solvencia a “*Los Nuevos*”. (Una generación, no una tertulia”)

3.— “Hay seres de tan acendrada pureza que no pueden expresar sino a gritos su deslinde del grosero espectáculo en el que es tan abundante la vida. Uno de estos seres fue León de Greiff”. (“*El polifacético León de Greiff*”).

4.— “El libro es la única mercancía que posee facultad de uso permanente.

Así como no hay oposición de los medios visual y auditivo con el libro capaz de convencernos de la muerte de éste, no la hay de lo audiovisual con lo escrito. Son dos mundos independientes. La lectura es un ejercicio de la reflexión, una función del pensar, una forma de meditación. Y por lo mismo, aquello que fue leído, y asimilado, forma parte del ser, es imperecedero” (“El libro y los medios audiovisuales”).

5.— “Pasa Porfirio de rey a mendigo en su vida. Pero no en el sentido de por Dios, como se le ha querido mirar. De mendicante, nada tiene este soberbio poeta. En él se oye, esa sí, la voz del Job de la Biblia. Porque el bardo colombiano levanta una quejumbre igual a la de quien según Kierkegaard, no era un paciente sino un renegador insoluble. “Hablaré de la angustia de mi espíritu” brama Job. “Me quejaré de la angustia de mi alma”. “Clamaré al Altísimo: ¿no me dejarás tiempo de tragar saliva?. “¿Por qué me has hecho blanco tuyo?” — Y así siguen sus imprecaciones porfirianas.

6.— “Hay una buena lección para nuestros artistas en estas obras del Museo del Oro. La capacidad de esquematización del pre-hispánico guarda una fecunda enseñanza para éstos. Aquí, en este recinto, el signo más persistente es el del rasgo geométrico. Hoy, cuando se pasa del arte meramente visual al pensado, la re-adaptación de las formas artísticas representa el paso del arte de ayer, regido por el mito, al actual, cuando lo individual cede el turno al ilimitado campo del geometrismo plástico, en el cual ve Mateo Marangoni el idioma de los infinitos estados de alma. Mas oígame bien: ni el del pretérito ni el de ahora pueden ser artes “mudos”, (“Reflexiones sobre el Museo del Oro”).

7.— “En sus nombres innumerables — Juan sin tierra, Junius, Juan Asteca, Pérez, Licenciado Vidriera, Luis G. Nuila, Raimundo Gray, Samuel Arguedas, Maín Ximénez, Ricardo Arenales, Porfirio Barba Jacob, este Miguel Angel Osorio parece mostrar la existencia de un hombre en proyecto de su destino. Entre renegado y angélico; entre ángel y demonio, éste parece privar, quizá por lo de “caído del cielo”. Por esta poesía andan el Patas, el Cabica, el Príncipe de las Tinieblas, Metistófeles, el Diablo, El Maligno, Satanás, El Mandingas, Nag-grien, Leviatán, Beherit, Balaam, Jabel, Ahrimán, Carón, Asmodeus, Buffetisón, Brasa, Sans fin, Eliní, Carrán, Lucifer, Verrine, Cerberus, Baruch, El Chiras, El Maligno. Pero también, por cuanto tiene de ternura, en sus cantos alienta la dulce voz de Enlil, el dios de los dioses sumerios. Un niño, al fin, perdido en la selva del mundo” (“Porfirio, un poeta en busca de su destino”).

8.— “Luis Tejada tomaba del ámbito de que se nutre la prensa el pretexto para sus crónicas de permanencia poética. Y fue de esta transmutación mágica que nos dejó hechas, ya para siempre, sus geniales concepciones sobre el hombre y las cosas menudas y grandes del mundo”. (“Luis Tejada, una figura estelar de Colombia”).

9.— “Cafés hay muchos al través de la historia del arbusto. Su origen —y su vida— entraron a la leyenda con igual derecho al de los dioses del Olimpo.

La que de éstas más me gusta es la de San Bata, quien hallándose en oración en Zaguié, cerca del lago Tana, clavó en tierra su cayado, y de allí surgió a la vida el cafeto. No nos dice el prodigio si tan rápida cosecha fue del café ácido o del suave grano de Colombia, para completar el milagro" ("Historiola y degustación del café").

10.— "Si nos atenemos a la teoría de Sartre, el propio Existencialismo resulta un sistema por hacer, nunca concluido, en proyecto, que puede completarse indefinidamente, tal como le ocurre al hombre mismo que es objeto de su análisis. Hacia el porvenir no se sabe nada de su Existencialismo, puede incluso desaparecer. Y como es imposible conocer suficientemente al hombre porque siempre está en "construcción" a través de sus actos, a su sistema le puede ocurrir suerte igual. Y Sartre mismo se halla en libertad de forjar mañana un sistema contrario. Con lo cual sería de una consecuencia pungente. El humor que no falte" ("Sartre en el mollejo", escrito en Chile en 1954).

EL JARDIN INVISIBLE

*El agua quiere dar su flor
y cómo quisiera verla alzarse
del blanco remolino
pero no puede
y sigue su camino
la piedra no la tiene
y si naciera podría admirarse
su magnolia gris
a prima hora
de los prodigios del alba
y si intentase hacer la rosa
llegada de los sueños
con los párpados abiertos
¿de qué color sería
de qué campo secreto?
así las cosas cruza
un relámpago azul la hora prima
y se abre a nuestros ojos
el gran lirio de la lluvia.*

**En Bogotá, un minuto del
2 de julio 76.**



EL KINDERGARTEN

*Cede el turno una ola a otra ola
y el mar sigue lo mismo.
Y el viento pulsa la arboleda,
pasa, y no se queda,
y otro llega, y no la deja sola.*

*El material de la nube
es de tal suerte,
que de continuo se convierte
en una nube de otra imagen
que por el espacio para otra sube
y sigue tan campante, siempre
de nube permanente.*

*La rosa deja el campo
para que llegue la siguiente,
y no se ha dado el caso
de que una última rosa ceda el paso
y se convierta en rosa de la muerte.*

*Por algo te lo digo,
¿Y qué de la cosecha de los días?
— seriamente lo repito —
Es que no van de lunes a domingo
en una sinfonía
para volver incólume al principio
sin el menor asomo de agonía?*

*Por algo lo repito.
Y es que todo cuanto vemos
no ha salido del trabajo?
Están los odres de la vida llenos
y, vacíos, se llenan de nuevo en su reemplazo.
Y tú, ahí, quieto,
mientras que todo ha salido de tus manos.
Díme una sola que no, una sola al menos.*

¿TU QUE OPINAS?

*El tiempo hace círculos concéntricos
remolino en que tú eres el corcho
con el disimulo de que sólo es una vuelta
para tomarle el pelo a Nietzche
con su parloteo del retorno
lo digo yo que me lo aguanto
en invierno y en verano
haga sol o llueva nube
siempre otro siempre nuevo
siempre cielo
siempre otro
y yo igual y solamente
calarqueño
cada vez a cada círculo
un poco
un poco
un poco
cada vez más viejo.*

Bogotá, VIII - 10 - 1970

RESPONSO SICODELICO DEL LUMPEN

*Solo, como con referencia al otro son los mares.
A la espalda los zancazos de su estrella errabunda.
Tanto así a la ciudad el abandono la circunda.
Vedlo con la suerte a cuestras hacia el lejano Antares.*

*Atropellado al paso por la diaria barahúnda.
Más llevado y traído que las puertas de los bares.
Vago de cielo y de tierra y otros tantos lugares.
Esperando que hay un día en que el corcho se hunda.*

*Bajo la órbita rota mal domador de andares.
Vivir en noches límpidas rilkeanos colmenares.
Estar vivo al fuego como la reina Cunegunda.*

*Al cuello el arco espacial a manera de coyunda.
En el cuerpo el garabato de los viejos pesares.
Al poberele de otra Asís este halo lo circunda.*

Bogotá, VI - 28 - 1981

EL TRANQUILO

*Mira el árbol pasar a los mafiosos
y apenas se sonríe por la brisa.
En comisión le pasan por su lado
ministros y políticos en gira
e imperturbable se alza en su reposo
y sigue su tarea sobre el clima.
Lo bordean misiones del Senado
y sigue en su misión el afanoso
de atajar la erosión y darle al río
el pleno tutelar de su corriente.
Contribuye a la nube y a la hoja.
Cumple en la lluvia su misión celeste,
si la tala, del suelo no lo borra,
si el avión del mafioso no lo arrasa.
Se sube a majestad su señorío
entre el cielo y la tierra el vigilante
a cuidar en los campos los plantíos
y en las mesas el pan de nuestra casa.
Miradlo en su verdor al expectante.
Al manso, perseguido por el hacha.
Yo pido Paz para este sér tranquilo.*

LUIS VIDALES
1984



VOCES DE LA COPLERIA

1

*Te lo digo sin palabras
para este mal no hay remedio
por eso no digo nada
por lo que respecta al tiempo.*

2

*Amontonando los días
se pasa nuestro respiro
oh! pobres coleccionistas
las vidas son un suspiro.*

3

*Finge la hermosa mañana
permanecer en su edad
mas cuán premurosa pasa
su chispa de eternidad.*

4

*Un sempiterno desvelo
es del tiempo el quehacer
si se detiene es que muero
si avanza, mi perecer.*

5

*Cuál de los dos más presente
si es el ayer o es el hoy
el de ayer ya está en mi mente
con el otro apenas voy.*

6

*Nadie podrá en esta vida
resolver este dilema
porque se levanta el día
cuando la noche se acuesta.*

7

*La aurora y yo cuando viene
tenemos muy buenos tratos
no bien llega su A.M.
los dos de brazo nos vamos.*

8

*Hoja y hombre todo en serie
un anverso y un reverso
soy por un lado intemperie
y por el otro su techo.*

9

*El girasol sin urgencia
anda en la vida campestre
reloj que tiene de esfera
todo el espacio celeste.*

10

*Las batallas de que vivo
se extienden no sé hasta dónde
un carácter subversivo
tiene el agua, y se lo esconde.*

11

*¿Qué cosas hay en tu sino
que no te dejan luchar?
si sabes leer el río
aprenderás a marchar.*

12

*Por los caminos del cielo
el ala y el viento van
por tus luchas los del suelo
al triunfo te llevarán.*

13

*A la gloria que se cierne
en nuestro tiempo le canto
ya llega el sol en la frente
y yo le cuento sus pasos.*